

nera, logra dibujar un amplio cuadro de la manera de pensar (mejor dicho, las maneras de pensar) acerca de los novísimos, en un lugar y momento concretos. Además, el autor intenta explicar el porqué de concepciones escatológicas concretas, buscando sus raíces en el sustrato de los siglos XVII y XVIII, en un mundo donde se palpaba la fragilidad de la vida humana y a la vez prevalecía la creencia en una bienaventuranza eterna o un tormento eterno, según los casos. Sobre las mentes gravitaban, además, las ideas de la época sobre el libre albedrío y la predestinación, sobre el materialismo y el dualismo, sobre las relaciones entre religión y ciencia, sobre el catolicismo y el protestantismo, sobre la identidad personal, el origen del mal y del sufrimiento, el pecado, el purgatorio, etc.

Los capítulos del libro siguen el «itinerario» del alma, desde sus orígenes (mención incluida de las creencias en la preexistencia), pasando por el estado intermedio (entre la muerte y el día del juicio) hasta el último día y la resurrección y los destinos eternos. (De particular interés nos parece el capítulo 3, donde el autor llama la atención sobre la «simetría de contrastes» (p. 91) entre las imágenes del cielo y del infierno: en el fondo está presente la idea bíblica de que existen dos estados finales posibles para el hombre, radicalmente opuestos).

El cuadro general que emerge es, según el mismo autor, «complejo» (p. 2), de-

bido a la enorme variedad de concepciones y matices, con frecuencia irreconciliables entre sí, por provenir de diversas visiones religiosas y antropológicas. En la Inglaterra de la Ilustración conviven las ideas de los escolásticos medievales, las nociones de grupos protestantes, los restos de tesis neoplatónicas, por no mencionar las teorías de pensadores originales. Así por ejemplo, no encontramos un pensamiento unánime sobre el destino final de los pecadores: muchos piensan en su reprobación eterna en el infierno; otros piensan en su aniquilación total; otros, en su salvación final.

Exceptuada quizá la creencia general en un alma inmortal que pervive tras la muerte y la idea de retribución, no hay homogeneidad en las ideas de los ingleses de ese período. El lector se imagina más bien una Babel de ideas que pululaban en el ambiente, reflejo de una era de ebullición social, religiosa y filosófica.

La presente edición —«edición digital» de un libro originalmente publicado en 1994— tiene otro interés: representa un camino nuevo que permite poner a disposición del público obras ya agotadas. La reedición resulta posible ahora porque Cambridge University Press emplea una moderna tecnología digital. De este modo, es factible mantener libros en formato impreso mientras exista cierta demanda.

José J. ALVIAR

Emiliano JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, *Alleluia! Maranà tha! Escatología cristiana*, Napoli: Chirico, 2007, 254 pp., 15 x 21, ISBN 978-88-8987-223-9.

Emiliano Jiménez Hernández nació en Ávila en 1941 y fue ordenado sacerdote en 1966. Se especializó en Teología Moral en Roma (obteniendo el grado de doctor en 1988 por la Academia Alfonsiana de Teología Moral, con una tesis reali-

zada bajo la dirección de B. Häring), y allí conoció el Camino neocatecumenal. Fue nombrado Vicerrector del Seminario «Redemptoris Mater y Juan Pablo II» del Callao (Perú) en 1988 y desempeñó este cargo hasta el año 2003. Falleció en 2007.

Entre sus numerosas publicaciones, cabe destacar: *Moral eclesial, ¿Quién soy yo?, ¡¿Dios?! ¡¿Para qué?!*, *La noche de Jacob, Decálogo. Diez palabras de vida, Padrenuestro. Fe, oración y vida, Las alas de la Torá, y Eclesiástico. Resonancias bíblicas*. En el caso del libro que ahora presentamos, el motivo para escribir –afirma el mismo autor en la Introducción– es la constatación de que, en el mundo secularizado, hay un olvido de la vida eterna y una propensión a la desesperación. Urge proclamar el mensaje sobrenatural y esperanzador del cristianismo y la promesa de vida eterna.

Los primeros capítulos (I-IV) enmarcan los misterios finales dentro de la historia de salvación. Esta historia se encamina, primero, hacia «la plenitud de los tiempos», acaecida con la encarnación del Verbo y la inauguración del Reino; y, en segundo lugar, y más definitivamente, hacia el día final, día del retorno del Señor en poder y gloria. Los siguientes capítulos reflejan una estructura teológica interesante, donde están entrelazadas la escatología universal y la individual. Después de tratar en el cuarto capítulo del triunfo de Cristo en la parusía, pasa, en el

capítulo V, a hablar de la muerte, entendida como inicio de participación del sujeto humano en el triunfo de Cristo. Si la muerte cristiana es un morir en el Señor –un adentrarse en su Pascua– la era actual ya puede apreciarse como conteniendo un preguiso del triunfo escatológico.

En el resto del libro el autor trata los misterios de resurrección, juicio, infierno, purgatorio y cielo, ofreciendo un buen resumen y selección de datos bíblicos patristicos y magisteriales. Es una síntesis muy adecuada para un público amplio, ceñida a lo esencial, sin pretensiones de radical originalidad ni diálogos que distraen, con posturas en contra del alma separada, la posibilidad del infierno o la existencia del purgatorio.

La presentación que hace el autor de los misterios escatológicos es moderna y ortodoxa a la vez, imbuida de un tono animante y una intención pastoral (p. ej., explica la actitud cristiana hacia la enfermedad y la muerte, y –en el capítulo final– la liturgia como lugar importante de vivencia escatológica).

José J. ALVIAR

Hans Urs VON BALTHASAR, *Escatología en nuestro tiempo*, Madrid:

Encuentro, 2008, 168 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-749-0895-4.

El *status quaestionis* que ofrece H. Urs von Balthasar en su artículo «Eschatologie», en J. Feiner, J. Trütsch, F. Böckle (dirs.), *Fragen der Theologie heute*, Einsiedeln 1957, es muy citado en la historiografía de los tratados escatológicos del siglo XX. El artículo fue fruto de años de interés y estudio que invirtió el teólogo suizo en la escatología (cuya culminación sería el último volumen de su *Theodramatik: Das Endspiel*, 1983).

Los dos escritos balthasarianos que Encuentro ofrece ahora al público (con un

comentario de Jan-Heiner Tüek) guardan relación directa con el artículo que acabamos de citar. En el año 1954 ó 1955, von Balthasar tenía preparado un texto que llevaba como título «Gedanken zur Endlehre. Ein Vortrag». Pasó el manuscrito a Johannes Feiner, profesor de dogmática en Chur, para que éste hiciera las críticas oportunas; a consecuencia de éstas, von Balthasar reescribió el texto, poniéndole un nuevo título: «Eschatologie in unserer Zeit». Este texto revisado –listo ya en el año 1955– no llegó a publicarse por razo-